

ESCUCHAR, ESCRIBIR Y HABLAR COMO PRÁCTICAS ENTRE PROFESOR Y ALUMNO¹

LISTENING, WRITEN AND SPEAKING AS PRACTICES BETWEEN TEACHER AND STUDENT

ESCUTAR, ESCREVER E FALAR COMO PRÁTICAS ENTRE PROFESSOR E ALUNO

DAVID DA SILVA PEREIRA²

SUEME ENDRI PIMENTEL NOGUEIRA³

SILVANA DIAS CARDOSO PEREIRA⁴

RESUMEN

Al participar de un evento que prioriza las Humanidades como tema, nos remitimos a los últimos Cursos foucaultianos, que abordan magistralmente el tema de la relación entre docentes y educandos en la Antigüedad Clásica. Al rescatar la práctica filosófica del mundo grecorromano entre el siglo II a. y II d.C., Michel Foucault analiza dos conceptos: cuidado de sí y decir la verdad sobre uno mismo en los últimos tres Cursos impartidos (1982-1984). La *epimeleia heautoû* se presenta justo en la introducción de la primera clase del 6 de enero 1982 y se refiere a un conjunto de prácticas del sujeto hacia sí mismo, dedicándose, cuidándose como condición fundamental para ser y cuidar al otro. El concepto de decir la verdad se introduce en *La Hermenéutica del Sujeto*, obras en las que la *parrhesía* aparece en ambas partes de la clase impartida el 10 de marzo de 1983 y demuestra ser importante como autotécnica. Llevar estos conceptos al escenario educativo permite acentuar la relación del sujeto con el otro, en procesos recíprocos de subjetivación, que rescatan la necesidad del encuentro para realizar el acto pedagógico, la exigencia de coherencia entre el discurso y la práctica educativa y una práctica eficaz y empoderadora que pasa por el

¹ Ponencia presentada en el Grupo de Trabalho 11 de las *Jornadas Académicas FHCE-Udelar* – Montevideo – Uruguay – 03 e 04.nov. 2022 – Sala 14. Financiamiento de la UTFPR, por meio das Direcciones Generales (DIRGE), de Investigación e Posgrado (DIRPPG) e de Graduação (DIRGRAD), así como del Departamento Académico de Matemáticas (DAMAT), todos de la UTFPR Campus Cornélio Procópio y la Programa de Posgrado em Enseñanza de las Ciencias Humanas, Sociales y de la Naturaleza (PPGEN) Multicampi Campus Cornélio Procópio e Londrina, Paraná, Brasil.

² Professor Asociado del Magisterio Superior Público Federal de la Universidad Tecnológica Federal do Paraná (UTFPR), Departamento Académico de Matemáticas (DAMAT), Coordinación de la Carrera de Matemáticas (COMAT), área de Fundamentos da Educação, do Campus Cornélio Procópio. Miembro permanente de PPGEN Multicampi – Campus Cornélio Procópio y Londrina. Líder doel Grupo de Investigación del Observatório de Políticas Públicas (GPOPP) – UTFPR-CP, aprobado por la DIRPPG-CP en la Plataforma Lattes-Cnpq, Brasil. UTFPR-CP e PPGEN Multicampi CP e LD. davidpereira@utfpr.edu.br

³ Assessora da Secretaria Municipal de Educação del Municipio de Pinhalão, Paraná, Brasil. Estudiante del maestría en PPGEN Multicampi – Campus Cornélio Procópio e Londrina. Miembro de GPOPP – UTFPR-CP. PPGEN Multicampi CP e LD. sueme.1987@alunos.utfpr.edu.br

⁴ Líder Adjunto del GPOPP – UTFPR-CP – y membro del Grupo de Pesquisa ALLE-AULA, Faculdade de Educação da Unicamp, Campinas, São Paulo, Brasil. GPOPP-UTFPR/ALLE-AULA FE-Unicamp. pereirasilvana319@yahoo.com

autocuidado y el decir la verdad como condiciones para la constitución de sujetos conscientes y autónomos en un mundo destrozado, intensificado con la irrupción de la covid-19. Se espera, con este texto, tomar algunas pistas para el pensamiento de los educadores actuales sobre sí mismos y sobre esta relación con el otro.

Palabras clave: prácticas, profesor-alumno, escuchar, escribir, hablar

ABSTRACT

By participating in an event that prioritizes the Humanities as a theme, we refer to the latest Foucauldian Courses which masterfully address the issue of the relationship between teachers and learners in Classical Antiquity. In rescuing the philosophical practice of the Greco-Roman world between the 2nd century BC. and II d.C., Michel Foucault analyzes two concepts: self-care and truth-telling about oneself in the last three Courses given (1982-1984). The *heautoû epimeleia* is presented right in the introduction of the first class of 06.jan. 1982 and concerns a set of practices of the subject towards himself, dedicating himself, taking care of himself as a fundamental condition for being and taking care of the other. The concept of telling the truth is introduced in the subject's hermeneutics, works in which *parrhesia* appears in both parts of the class given on 10.mar. 1983 and proves to be important as a self technique. Taking these two concepts into the educational scenario makes it possible to stress the subject's relationship with the other, in reciprocal subjectivation processes, which rescue the need for the meeting to carry out the pedagogical act, the requirement of coherence between the discourse and the educational practice and an affective and empowering practice that goes through self-care and truth-telling as conditions for the constitution of conscious and autonomous subjects in a shattered world intensified with the emergence of covid-19. It is hoped, with this text, to take some clues for the thoughts of educators of the present about themselves and about this relationship with the other.

Keywords: practices, teacher-student, to hear, write, speak

RESUMO

Ao participar de evento que prioriza as Humanidades como tema, reportamo-nos aos últimos Cursos foucaultianos, que abordam com maestria a questão da relação docente com os aprendentes na Antiguidade Clássica. No resgate da prática filosófica do mundo greco-romano entre os séculos II a.C. e II d. C., Michel Foucault analisa dois conceitos: o cuidado de si e o dizer-verdadeiro sobre si nos três últimos Cursos ministrados (1982-1984) A *epiméleia heautoû* é apresentada logo na introdução da primeira aula de 06.jan. 1982 e diz respeito a um conjunto de práticas do sujeito para consigo, dedicar-se a si, cuidar de si como condição fundamental para estar e cuidar do outro. O

conceito do dizer a verdade é introduzido em *A Hermenêutica do Sujeito*, obras em que a *parrhesía* aparece nas duas partes da aula ministrada em 10.mar. 1983 e se mostra importante como técnica de si. Tomar esses dois conceitos no cenário educativo, possibilita tensionar a relação do sujeito com o outro, em processos de subjetivação recíprocos, que resgatem a necessidade do encontro para a concretização do ato pedagógico, a exigência de uma coerência entre o discurso e a prática educativa e uma prática efetiva e autonomizadora que passem pelo cuidado de si e pelo dizer-verdadeiro como condições para a constituição de sujeitos conscientes e autônomos em um mundo despedaçado, intensificado com a emergência da covid-19. Espera-se, com este texto, tomar algumas pistas para os pensamentos dos educadores do presente sobre si e sobre essa relação com o outro.

Palavras-chave: Práticas, Professor-estudante, Escutar, Escrever, Falar

INTRODUCCIÓN

Con motivo del actual período de Pandemia 2020-2022, las universidades latinoamericanas y del mundo fueron llamadas a transformar sus formas de ofrecer servicios educativos, con miras a preservar la calidad y mantener el diálogo con los estudiantes de Pregrado y Posgrado. Esto significó y significa un desafío extraordinario de revisión de prácticas para promover encuentros efectivos entre profesores y estudiantes, pero sobre todo medios para rescatar efectivamente esta dimensión del estar con el otro.

Nos pareció oportuno, en un evento que pretende cuestionar el papel de las Humanidades en este proceso, retomar la lección de Michel Foucault, en su Curso de 1982 (*La Hermenéutica del Sujeto*), especialmente en lo que se refiere a los papeles de la Escultura, Escritura y Habla en estas prácticas de aula y, ahora, cada vez más mediadas por recursos técnicos. Pues bien, en marzo de 1982, Foucault imparte su octava clase de un Curso de Autocuidado, Autocultura y Parrhesia. Rescata, en ese proceso, el surgimiento del Autocuidado como eje fundamental de prácticas que tuvieron transformadas sus finalidades en el largo período de diez siglos (del V a.C. al V a.C.), pero que encontrarán «su edad de oro», por expansión expresiva, en los siglos I y II de nuestra era, en la época de los imperios griego, helenístico y romano. Veamos esta idea en palabras del autor: «el cuidado de sí es una especie de aguijón que debe implantarse en la carne de los hombres, incrustarse en su existencia, y constituye un principio de agitación, un principio de movimiento, un principio de inquietud permanente en el curso de la existencia» (Foucault, 2014, p. 9).

En este proceso, hay todo un rescate del papel de la Pedagogía en la formación de quien gobernaría la ciudad, cuestión inquietante y desafiante trabajada por Sócrates en su diálogo con Alcibíades. Toda una serie de preguntas llevarán a la idea de que hay que «cuidarse para gobernar la ciudad»,

hay que cuidar el alma para poder administrar bien, para gobernar a los demás con justicia.

De un salto, Foucault llega al Imperio, que ve una verdadera expansión de estas técnicas del «Cuidado de Sí» para pasar a formar parte de la Cultura y, con ello, asumir varios roles, pero, fundamentalmente, asumir algunos fundamentales. prácticas pedagógicas en el presente y en este proceso de reanudación de actividades en estos tres años de Pandemia, que conciernen a escuchar, escribir y hablar.

FOUCAULT Y LA EDUCACIÓN

Todo esto es muy interesante e importante porque nos permite flexionar nuestro pensamiento en la dirección de cómo se practican estas actividades en el aula, cómo se gobiernan estos órganos y esta formación de futuros ciudadanos, pero, también, en el caso de los Cursos de Licenciatura Brasileños, cómo son los futuros gobernantes de la formación, los profesores de la Educación Básica y Obligatoria brasileña, han sido formados. Es esta última actividad, en particular, la que se aborda en este conjunto de reflexiones: el desafío de formar a los futuros educadores, de manera que promueva encuentros significativos y les haga tener, además de aprender, un «ejemplo» fundamental para ello. actividad profesional.

En el Curso desarrollado por la Universidad Tecnológica Federal de Paraná en Cornélio Procopio (UTFPR-CP), por ejemplo, esta tarea tiene especial apoyo en las acciones de los componentes vinculados a los Fundamentos de la Educación, ya sean Filosóficos, Históricos, Didácticos, Psicológicos, Organizacionales, Gerenciales, Políticos y Normativos, ya que esta relación con el otro, según las enseñanzas de Michel Foucault, necesita construirse, necesita construirse desde un profundo respeto por ese otro en formación, pero, sobre todo, con una relación fundamental y primera medida, que es una actividad docente, que se refiere al autocuidado, al establecimiento de una relación, de un equilibrio, de un modo de tratarse consigo mismo que permita maximizar los beneficios de estos encuentros, que también se realizan a través de las miradas, gestos, actitudes, que sobrepasen, que desborden aquellas actividades que aquí se toman como fundamentales — escuchar, escribir y hablar—.

La experiencia de lectura de los últimos Cursos de Michel Foucault impartidos en el *Collège de France* se ha realizado, en los últimos diez años, en el ámbito de este trabajo de formación de profesionales brasileños de la Educación Básica. De manera especial, en los últimos seis años se ha concentrado el trabajo colectivo del Grupo de Investigación del Observatorio de Políticas en torno a la lectura de estos cursos, impartidos entre 1978 y 1984 en París, registrados por estudiantes, publicados en Francia en los principios de este siglo y traducida al portugués brasileño en la última década.

Hay varias lecciones, pero, especialmente en lo que se refiere a la construcción de la relación con el otro en la Educación a través de las prácticas, es importante observar el sentido que Foucault rescata de algunas, que aún se reproducen ampliamente en la actualidad, pero que tienen razón y origen en otro contexto.

ESCUCHAR

Escuchar, por ejemplo, fue un principio rector para los principiantes en Filosofía, a través de escuelas que valoraban un ejercicio de memoria combinado con una escucha absoluta, incluso sin notas, durante unos cinco años. En el período posterior a esta iniciación, ya era posible tomar notas e incluso expresar entendimientos o incluso dirigir preguntas al maestro, pero de su propio tiempo (kairós) y también de procedimientos típicos (actitudes).

Aún en la escucha, hubo todo un conjunto de gestos, actos, modos de escuchar que se entrelazaron con el silencio durante la exposición del Maestro. Foucault afirma (2014, p. 304):

Toda esta cuestión sobre la economía del silencio en relación con el lenguaje jugó, como sabemos, un papel en la espiritualidad, a la que ciertamente podemos volver. También tuvo un papel muy importante en los sistemas educativos. El principio de que los niños deben calar antes de hablar puede sorprendernos hoy, pero no debemos olvidar que hace unas décadas la educación de un niño, al menos antes de la guerra de 1940, empezaba fundamentalmente por aprender el silencio. La idea de que un niño puede hablar libremente es algo que fue desterrado del sistema educativo, desde la antigüedad griega y romana hasta la Europa moderna. [...] para Plutarco, no solo el silencio, esta educación de los dioses, debe ser el principio fundamental de la educación de los seres humanos, sino que también es necesario hacer reinar un uno mismo, durante toda la vida, una especie de estricta economía de la palabra. Es necesario permanecer en silencio tanto como sea posible.

Es curioso cómo este silencio sigue siendo uno de los principales reclamos de algunos docentes, incluso en encuentros con estudiantes de pregrado (docentes en formación), como si el silencio, como en el caso de los antiguos griegos, produjera un conjunto de efectos benéficos a este proceso de formación de docentes a través de la relación con el Maestro, con el formador.

ESCRIBIR

La escritura, combinada con la lectura, tuvo un papel especial, sobre todo en la correspondencia intercambiada entre los estoicos, como Séneca o Marco Aurélio, pero se trata de la manifestación combinada con una serie de ejercicios que atañen a la observación de sí mismo, al diálogo con los demás, el afrontamiento de situaciones atípicas y preparatorias, a través de la renuncia, los ejercicios y la abstinencia, y que se manifestó principalmente en medio de una élite que poseía

determinadas formas de actuar, comunicarse y expresarse.

En este largo proceso de construcción clásica de una Cultura de Sí, se advierte otro movimiento, ahora encaminado a ampliar el momento de práctica de este Cuidado de Sí, desde la juventud (concepción platónica) hasta la vejez (período imperial), principalmente a través de una forma de cubrirse, de rodearse, de encontrarse en un proceso de valoración de cada acto, de cada posibilidad, de cada oportunidad de estar con uno mismo. Foucault (2014, p. 321) rescata que, en el contexto grecorromano:

La escritura es, por tanto, un elemento de ejercicio, y un elemento de ejercicio que trae la ventaja de tener dos usos posibles y simultáneos. Utilizar, en cierto sentido, para nosotros mismos. Es precisamente escribiendo que asimilamos aquello mismo en lo que estamos pensando. Lo ayudamos a implantarse en el alma, a implantarse en el cuerpo, a convertirse en una especie de hábito o, en todo caso, en una virtualidad física. Era costumbre, y costumbre recomendada, escribir lo que se había leído, y una vez escrito, releer lo que se había escrito, y necesariamente releer en voz alta, porque, como sabemos, en la escritura latina y griega, las palabras no eran separados unos de otros. Esto significa que había una gran dificultad en la lectura. [...] Así guardamos nuestros pensamientos. Para tenerlos a nuestra disposición, necesitamos ponerlos por escrito, necesitamos leerlos por nosotros mismos.

De esta forma, desde una educación para el gobierno de la ciudad, el Cuidado de Sí se amplía en esta Cultura de Sí a un Cuidado con fin en sí mismo, con voluntad de encuentro, de dotar al sujeto de equipos o recursos. capaz de satisfacerlos, si logro, sin embargo, más allá del creciente individualismo de nuestro tiempo, siempre desde y con el otro.

HABLAR

El habla, como otra práctica fundamental y llamativa de la actividad docente en la relación con el otro en la Educación, tiene también todo un rito, todo un modo de preparación con miras a lograr un fin específico —decir lo que el espíritu, el alma, necesita escuchar—. De lo contrario, tocar profundamente al oyente, según las necesidades de cada uno, y para que tenga los instrumentos necesarios para enfrentar las situaciones de la vida.

Muy interesante, en este sentido, la cínica concepción de la Filosofía como coraza de la vida, es decir, como forma de protección del sujeto que se constituye frente a los riesgos, peligros externos, pero también y fundamentalmente, de cultivo y autocontrol, como medio de producción de conocimientos sobre sí mismos, sus estados de ánimo, sus hábitos, sus deformaciones creadas por la Educación, como prácticas familiares, pero también escolares, desde edades muy tempranas.

Un discurso franco que, como recuerda este filósofo contemporáneo (Foucault, 2018, p. 71) en el Curso de 1983:

Hoy me gustaría continuar el estudio de esta noción de *parrhesía*, noción que, en una primera aproximación, parece abarcar un dominio muy amplio, ya que el propio término se refiere por un lado a «decir todo», por otro lado, a «decirlo de verdad», habla con franqueza. Estos son los tres ejes de la noción. Y esa noción, como recordarán, la planteé en el contexto particular de la dirección de la conciencia. Este año me gustaría estudiarlo en el contexto más amplio de gobernarse a sí mismo y a los demás. [...] Entonces, a partir de este primer esbozo [las dos primeras clases del Curso], quisiera ahora retroceder un poco y tratar de seguir con más detalle la historia o, en todo caso, diferentes estratificaciones en la historia de esta noción de parrhesía, esencialmente desde la perspectiva de sus significados políticos.

Es extraordinario cómo lo que dice Foucault, con los énfasis que emplea, es actual y necesario para la reflexión de nosotros mismos, de lo que somos como formadores, de lo que hacemos con el otro y con nosotros mismos en el aula y fuera de ella. En cuanto a los procesos histórico-filosóficos del Autocuidado y de esta Cultura del Sí, Foucault enseña que, a partir del siglo III, el cristianismo que se propagó actualizará algunas de estas prácticas con otros fines, para la constitución de un sujeto cada vez más protegido y protegido, controlado por el Gobierno de los Otros, y que necesitará producir conocimiento sobre sí mismo, confesarlo para completar un proceso de abnegación, de vaciamiento de sí mismo para otra vida. En su última clase en el *Collège de France*, Foucault (2011, p. 296) afirma:

En adelante, con este desarrollo del polo anteparresiástico, no parresiástico, ascético, la verdad de sí, o incluso el problema de la relación entre el conocimiento de la verdad y la verdad de sí, ya no podrá tomar la forma, en cierto modo plena y entera, de otra existencia que sería capaz de conocer la verdad sobre sí misma. En adelante, el conocimiento de sí mismo será una de las condiciones fundamentales, e incluso la precondition, para la purificación del alma y, en consecuencia, para el momento en que finalmente será posible alcanzar la relación de confianza con Dios. La verdadera vida solo se alcanza con la condición previa de haber practicado este desciframiento de la verdad sobre uno mismo.

Este fue uno de los temas de los Cursos de 1980, 1981 y también de 1982, pero que, como se vio anteriormente, se concluyó como un cierre de ciclo en la última clase del Curso de 1984, la última de Michel Foucault en el Collège de Francia, sobre el Gobierno de Sí e dos Otros II o, como prefiere la publicación brasileña, *El Coraje de la Verdad* (Foucault, 2011). Al poco tiempo, sin tiempo para escribir el resumen que se publicaría en el Anuario de la Institución, falleció en París a consecuencia de complicaciones del SIDA en su organismo.

CONSIDERACIONES FINALES

Hasta qué punto fue consciente en los últimos tres años, especialmente, sobre el punto al que conduciría esta enfermedad, no lo sabemos. Lo que se percibe es una especie de inmersión, de

profundización foucaultiana en temas relacionados con el sujeto, su constitución, sus procesos de subjetivación, especialmente en estos tres últimos Cursos.

Entre la Hermenéutica del Sujeto (Foucault, 2014) y el Coraje de la Verdad (Foucault, 2011), pasando por el Gobierno de Sí y de los Otros (Foucault, 2018), lo que puede verse entre enero. 1982 y marzo. 1984 es una búsqueda casi insaciable, inquieta, de carácter ético, de carácter actitudinal, fuertemente enfocada en esa relación con el otro, tan querida en el aula para docentes, alumnos y docentes en formación, pero también para cada uno de nosotros, en este camino continuo de Autocuidado, de autopercepción detallada, de templanza.

Es así como las contribuciones de Michel Foucault al conjunto de prácticas docentes históricamente constituidas con relación a ese otro de la Educación —el alumno— merecen ser revisitadas y los Cursos, especialmente los tres últimos impartidos en el *Collège de France* en París, tienen profundas lecciones para en este sentido, si bien Foucault, en sus propias palabras, no se consideraba un maestro, es decir, no se consideraba alguien que establece relaciones de poder con un grupo de personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Foucault, M. (2011). *A Coragem da Verdade. Curso do Collège de France 1983-1984*. San Pablo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2014). *A Hermenêutica do Sujeito. Curso do Collège de France 1981-1982*. San Pablo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2018). *O Governo de Si e dos Outros. Curso do Collège de France 1982-1983*. San Pablo: Martins Fontes.

INTRODUÇÃO

Por ocasião do período de Pandemia 2020-2022, em curso, as Universidades latino-americanas e mundiais foram chamadas a transformar seus modos de ofertar serviços educacionais, com vistas à preservação da qualidade e a manutenção do diálogo com os alunos de Graduação e de Pós-Graduação. Isso significou e significa um desafio extraordinário de revisão de práticas para promover encontros efetivos entre docentes e discentes, mas, sobretudo, de meios de resgate efetivo dessa dimensão do estar com o outro.

Pareceu-nos apropriado, em um evento que pretende interrogar sobre o papel das Humanidades nesse processo, retomar a lição de Michel Foucault, em seu Curso de 1982 (A Hermenêutica do Sujeito), especialmente no que diz respeito aos papéis da Escuta, da Escrita e da Fala nessas práticas de sala de aula e, agora, cada vez mais mediadas por recursos técnicos. Pois bem, em março de 1982, Foucault profere sua oitava aula de um Curso sobre o Cuidado de Si, a Cultura de Si e o

Dizer-Verdadeiro. Resgata, nesse processo, a emergência do Cuidado de Si como eixo fundamental de práticas que tiveram suas finalidades transformadas no longo período de dez séculos (do V a.C. ao V d.C.), mas que encontrará «sua idade de ouro», por meio de expressiva expansão, nos séculos I e II de nossa era, no período do Império grego, helenístico e romano. Vejamos essa ideia nas palavras do autor: «o cuidado de si é uma espécie de agulhão que deve ser implantado na carne dos homens, cravado na sua existência, e constitui um princípio de agitação, um princípio de movimento, um princípio de permanente inquietude no curso da existência» (Foucault, 2014, p. 9). Nesse processo, há todo um resgate do papel da Pedagogia na formação daquele que governaria a cidade, questão inquietante e desafiadora trabalhada por Sócrates em seu diálogo com Alcibiades. Toda uma série de questões conduzirá a ideia de que é preciso «cuidar de si para governar a cidade», é preciso cuidar da própria alma a fim de dirigir bem, de governar com justiça os outros. A partir de um salto, Foucault chega ao Império, que assiste uma verdadeira expansão dessas técnicas de «Cuidar de Si» para se transformar em parte da Cultura e, com isso, assumir vários papéis, mas, fundamentalmente, tomar algumas práticas pedagógicas fundamentais no presente e nesse processo de retomada das atividades nesses três anos Pandêmicos, que dizem respeito à escuta, à escrita e à fala.

FOUCAULT E A EDUCAÇÃO

Tudo isso é muito interessante e importante porque permite flexionar o pensamento na direção de como essas atividades são praticadas em sala de aula, como são governados esses corpos e essa formação dos futuros cidadãos, mas, também, no caso dos Cursos de Licenciatura brasileiros, como são formados os futuros governantes de formações, os professores da Educação Básica e obrigatória brasileira. É dessa última atividade, em especial, que se trata neste conjunto de reflexões: o desafio de formar os futuros educadores, de um modo que promova encontros significativos e que faça com que tenham, além de aprendizagens, «exemplum» fundamental para essa atividade profissional.

No Curso desenvolvido pela Universidade Tecnológica Federal do Paraná em Cornélio Procopio (UTFPR-CP), por exemplo, essa tarefa tem especial suporte nas ações de componentes vinculados aos Fundamentos da Educação, quer Filosóficos, Históricos, Didáticos, Psicológicos, Organizativos, Gestoriais, Políticos e Normativos, posto que essa relação com o outro, segundo as lições de Michel Foucault, precisa ser construída, precisa ser edificada a partir de um profundo respeito por esse outro em formação, mas, sobretudo, com uma medida fundamental e primeira, que é uma atividade do professor, que diz respeito ao Cuidado de Si, ao estabelecimento de uma relação, de um equilíbrio, de uma forma de lidar consigo que possibilite maximizar os benefícios desses encontros, que se realizam também por meio de olhares, gestos, atitudes, que excedem, que transbordam essas

atividades que aqui são tomadas como fundamentais —a escuta, a escrita e a fala—.

A experiência de leitura dos últimos Cursos de Michel Foucault ministrados no *Collège de France* tem sido realizada, nos últimos dez anos, no âmbito desse trabalho formativo de profissionais da Educação Básica brasileira. De modo especial, nos últimos seis anos, houve uma concentração do trabalho coletivo do Grupo de Pesquisa Observatório de Políticas quanto à leitura desses cursos, ministrados entre 1978 e 1984 em Paris, gravados por alunos, publicados na França no início deste século e traduzidos para o português do Brasil na última década.

Há várias lições, mas, especialmente quanto à construção da relação com o outro da Educação por meio de práticas, há a observar o significado que Foucault resgata de algumas, bastante reproduzidas ainda no presente, mas que possuem razão e origem em um outro contexto.

ESCUTAR

A escuta, por exemplo, era um princípio orientador dos iniciantes em Filosofia, por meio de escolas que prezavam por um exercício de memória conjugado com uma escuta absoluta, inclusive sem anotações por cerca de cinco anos. Em período após essa iniciação, já era possível tomar notas e mesmo manifestar compreensões ou mesmo dirigir questões ao mestre, mas a partir de tempos próprios (*kairós*) e de procedimentos também típicos (atitudes).

Ainda sobre a escuta, havia todo um conjunto de gestos, atos, modos de ouvir que se entrelaçavam com o silêncio durante a exposição do Mestre. Foucault afirma (2014, p. 304):

Toda essa questão sobre a economia do silêncio em relação à linguagem teve, como sabemos, um papel na espiritualidade – ao qual poderemos certamente voltar. Teve também um papel muito importante nos sistemas de educação. O princípio de que as crianças devem se calar antes de falar pode hoje nos surpreender, porém não devemos nos esquecer de que há algumas décadas a educação de uma criança, ao menos antes da guerra de 1940, começava fundamentalmente pela aprendizagem do silêncio. A ideia de que uma criança possa falar livremente é algo que estava banido do sistema da educação, desde a Antiguidade grega e romana até a Europa moderna. [...] para Plutarco, não apenas o silêncio, essa educação dos deuses, deve ser o princípio fundamental da educação dos seres humanos, como ainda é preciso fazer reinar em si mesmo, por toda vida, uma espécie de economia estrita da palavra. É preciso calar-se tanto quanto possível.

É curioso como esse silêncio é ainda uma das principais reivindicações de alguns professores, inclusive em encontros com licenciandos (professores em formação), como se o silêncio, como no caso dos gregos antigos, produzisse um conjunto de efeitos benéficos a esse processo de formação de si por meio da relação com o Mestre, com o formador.

ESCREVER

A escrita, conjugada com a leitura, teve especial papel, sobretudo nas correspondências trocadas entre os estoicos, como Sêneca ou Marco Aurélio, mas diz respeito à manifestação conjugada com uma série de exercícios que dizem respeito à observação de si, ao diálogo com outros, ao enfrentamento de situações atípicas e preparatórias, por meio de renúncias, exercícios e abstinências, e que se manifestou, principalmente, em meio a uma elite que detinha determinados modos de agir, de comunicação e de expressão.

Percebe-se, nesse longo processo de edificação clássica de uma Cultura de Si, um outro movimento, agora destinado à ampliação do momento de prática desse Cuidado de Si, da juventude (concepção platônica) à velhice (período Imperial), principalmente por meio de uma forma de revestir-se, de cercar-se, de encontrar-se consigo em um processo de valorização de cada ato, de cada possibilidade, de cada oportunidade para estar consigo. Foucault (2014, p. 321) resgata que, no contexto greco-romano:

A escrita é, assim, um elemento de exercício, e um elemento de exercício que traz a vantagem de ter dois usos possíveis e simultâneos. Uso, em certo sentido, para nós mesmos. É escrevendo, precisamente, que assimilamos a própria coisa na qual se pensa. Nós a ajudamos a implantar-se na alma, a implantar-se no corpo, a tornar-se como que uma espécie de hábito ou em todo caso de virtualidade física. Era hábito, e hábito recomendado, escrever aquilo que se tivesse lido, e uma vez escrito, reler aquilo que se tivesse escrito, e relê-lo necessariamente em voz alta, pois, como sabemos, na escrita latina e grega, as palavras não eram separadas umas das outras. Isso significa que havia uma grande dificuldade em ler. [...] Guardamos, pois, nossos pensamentos. Para guarda-los à nossa disposição, é preciso colocá-los por escrito, é preciso deles fazer a leitura para nós mesmos.

Dessa forma, de uma educação para o governo da cidade, o Cuidado de Si é ampliado nessa Cultura de Si para um Cuidado com fim em si, com a disposição de encontrar-se, de dotar o sujeito de equipamentos ou recursos capazes de satisfazer-se consigo, contudo, para além do individualismo crescente em nossos tempos, sempre a partir e com o outro.

FALAR

A fala, como outra prática fundamental e marcante da atividade docente na relação com o outro da Educação, possui também todo um rito, todo um modo de preparação com vistas ao atingimento de um fim específico —dizer aquilo que o espírito, a alma, precisa ouvir—. De outra forma, tocar profundamente aquele que escuta, conforme a necessidade de cada um, e a fim de dispor esse instrumental necessário ao enfrentamento das situações da vida.

Interessantíssima, nesse sentido, a concepção cínica de Filosofia como armadura de vida, ou seja, como modo de proteção do sujeito que se constitui em relação aos riscos, aos perigos externos, mas, também e fundamentalmente, de cultivo e de controle de si, como meio de produção de um conhecimento acerca de si, de seus humores, de seus hábitos, de suas deformações criadas pela Educação, como práticas familiares, mas também escolares, desde muito cedo.

Uma fala franca que, como esse filósofo contemporâneo (Foucault, 2018, p. 71) resgata no Curso de 1983:

Hoje eu gostaria de continuar um pouco o estudo dessa noção de *parrhesía*, noção que, numa primeira aproximação, parece cobrir um domínio bem amplo, já que o próprio termo se refere por um lado ao ‘dizer tudo’, por outro, dizer-a-verdade, fala franca. São os três eixos da noção. E essa noção, como vocês se lembram, eu havia evocado no contexto particular da direção de consciência. Este ano eu gostaria de estudá-la no contexto mais amplo do governo de si e dos outros. [...] Então, a partir desse primeiro esboço [duas primeiras aulas do Curso], gostaria agora de voltar um pouco atrás e procurar acompanhar com mais detalhe a história ou, em todo caso, diferentes estratificações na história dessa noção de *parrhesía*, essencialmente na perspectiva das suas significações políticas.

É extraordinário como o que Foucault diz, com as ênfases que emprega, é atual e necessário à reflexão de nós mesmos, do que somos como formadores, do que fazemos com o outro e conosco em sala de aula e fora dela. Acerca dos processos histórico-filosóficos do Cuidado de Si e dessa Cultura de Si, Foucault ensina que a partir do século III, o Cristianismo que se propagava atualizará algumas dessas práticas para outras finalidades, para a constituição de um sujeito cada vez mais tutelado e controlado pelo Governo de Outros, e que precisará produzir um conhecimento sobre si, confessá-lo a fim de completar um processo de renúncia de si, de esvaziamento de si por uma vida outra. Em sua última aula no *Collège de France*, Foucault (2011, p. 296) afirma que:

Daí em diante, com esse desenvolvimento do polo antiparresiástico, não parresiástico, ascético, a verdade de si, ou ainda o problema das relações entre conhecimento da verdade e verdade de si não poderá mais tomar a forma, de certo modo plena e inteira, de uma existência outra que seria ao mesmo tempo existência de verdade e existência capaz de conhecer a verdade sobre si. Daí em diante, o conhecimento de si (conhecimento a propósito de si, conhecimento sobre si) será uma das condições fundamentais, e até a condição prévia, da purificação da alma, e por conseguinte para o momento em que enfim será possível alcançar a relação de confiança com Deus. Só se alcança a verdadeira vida com a prévia condição de ter praticado sobre si essa decifração da verdade.

Esse foi um dos temas dos Cursos de 1980, de 1981 e também de 1982, mas que, como se vê acima, foi concluído como que por meio de um encerramento de ciclo na última aula do Curso de 1984, última de Michel Foucault no *Collège de France*, acerca do Governo de Si e dos Outros II ou, como

prefere a publicação brasileira, *A Coragem da Verdade* (Foucault, 2011). Logo depois, sem tempo para redigir o resumo a ser publicado no Anuário da Instituição, falece em Paris em decorrência das complicações da AIDS em seu organismo. O quanto estava consciente nesses três últimos anos, especialmente, sobre o ponto ao qual levaria esse adoecimento, não sabemos.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O que se percebe é uma espécie de mergulho, de aprofundamento foucaultiano em temáticas relacionadas ao sujeito, sua constituição, seus processos de subjetivação, especialmente nesses três últimos Cursos.

Entre a *Hermenêutica do Sujeito* (Foucault, 2014) e a *Coragem da Verdade* (Foucault, 2011), passando pelo *Governo de Si e dos Outros* (Foucault, 2018), o que se percebe entre jan. 1982 e mar. 1984 é uma busca quase que insaciável, inquieta, de natureza Ética, de natureza atitudinal, fortemente focada a essa relação com o outro, tão cara em sala de aula para professores, alunos e professores em formação, mas também para cada um de nós, nesse percurso contínuo de Cuidado de Si, de percepção detalhada de si, de temperança.

É assim que as contribuições de Michel Foucault para o conjunto de práticas docentes constituídas historicamente com relação a esse outro da Educação —o aluno— merecem ser revisitadas e os Cursos, sobretudo os três últimos ministrados no *Collège de France* de Paris, têm lições profundas a esse respeito, ainda que Foucault, em suas próprias palavras, não se considerasse um professor, isso é, não se considerasse alguém que estabelece com um grupo de pessoas relações de poder.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Foucault, M. (2011). *A Coragem da Verdade. Curso do Collège de France 1983-1984*. São Paulo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2014). *A Hermenêutica do Sujeito. Curso do Collège de France 1981-1982*. São Paulo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2018). *O Governo de Si e dos Outros. Curso do Collège de France 1982-1983*. São Paulo: Martins Fontes.

¡Muchas gracias a todos los hermanos uruguayos!